

Apariencias y horrores

Cada vez son más frecuentes las exploraciones por territorios antes ausentes en nuestra literatura. Ahora son temas recorridos el horror, la sangre, las alucinaciones de la droga, la muerte y la descomposición y constituyen -seguramente- más que una moda provista por el proceso globalizador. Osarios clandestinos, cadáveres insepultos, bestialidades no esclarecidas pueblan la realidad cotidiana y parecen haberse establecido firmemente en la memoria social. En esa vertiente penumbrosa, Alejandro Cabrera, de treinta años, publica "*Simulacro*" (Planeta) libro constituido por siete relatos más o menos extensos, algunos ya publicados. Apropiadamente en la portada, aparece una calavera con las órbitas tapadas por protectores.

El fracaso y la destrucción son el *leit motiv* de los cuentos que transcurren en un mundo siempre a punto de quebrarse ante lo inesperado, el poder, el dolor o la rutina. Un mundo que puede ser un mero simulacro de otro que se piensa más humano y deseable.

"El cazador", verdugo de la represión, convertido ahora en oficinista, rememora la orden de matar a su ex mujer, descuartizarla y traer a sus superiores la cabeza de la víctima como prueba del cumplimiento de la misión. En "Una rosa roja", un dibujante, vícti-

ma de una enfermedad que lo condena a incontenible hemorragia intestinal, se enreda en una aventura que mezcla su deterioro mortal en un vórtice de enajenación que se extiende a su pareja y a otra mujer que se infiltra en sus vidas. Un trompetista sin éxito -en el primer relato- lamenta la muerte de su esposa a consecuencias de una enfermedad rara que, en su indolencia, lo contagia y atrapa en sus redes mortales, ligadas siempre al edificio "que se vuelve rojo por la tarde" y en el cual parecen flotar extrañas presencias.

Personajes solitarios, casi sin biografías, se mueven en atmósferas que tienen por momentos el silencio de los sueños. Un mundo precario, lleno de sombras o desolaciones, vidas estrechas, hoteles paupérrimos. En "La muerte secreta" la presencia de las moscas atraídas por los cadáveres es contaminación y signo. Los personajes de Alejandro Cabrera "están allí" y actúan de acuerdo a pulsiones o simples deseos en que el sexo es llamada sin afecto.

No es edificante este mundo literario dominado por el fracaso y la falta de esperanza. Salvo tal vez como elemento revulsivo que impulsa a mirar a su contrario y a buscar con más ahínco el sentido ●

ANTONIO J. SALGADO

Punto Final 504 (31.AGO.2001) p. 22

597764

Apariencias y horrores [artículo] Antonio J. Salgado

Libros y documentos

AUTORÍA

Salgado, Antonio J.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Apariencias y horrores [artículo] Antonio J. Salgado

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile